

atraerlos y ganarlos : dandoles à enten-
 der, y quedos los lazos que ellos se habian
 puesto noq: habian tenido fuerza; y que
 los suyos sí; para tenerlos como a he-
 rencia; y lo floxa. Las saetas desampañó
 con el primer milagro del dia de su co-
 locacion en Guadalupe; por que festejan-
 dola dos Indios, uno despidió una fle-
 cha, y que atravesó à otro el cuello; de-
 jandole muerto: y puesto en la presen-
 cia de la Virgen, se la sacaron, cobra-
 ndo vida; y dejando solamente las señal-
 les de las heridas. Pagó por agravios be-
 neficios; para que en sus dos santas Ima-
 genes veamos lo que la debemos; y lo
 que hemos de imitar; y para ser conipa-
 ñeros de las Potestades. Y aunque siem-
 pre llegan à proposito las palabras con
 que la imploramos; es muy ajustada la
 siguiente: *Dulcedad, Dulzura; piés apa-*
reció en flores; y de donde los panales se
labran; y ésta dulzura para nosotros.

Sabros dulcedad es de es el conmensura
 -131113 SA DIA

EL 20 de **DIA QUINTO.**
 -131113 como Dios
DEL CORO DE LOS PRINCIPADOS.

Maria: todos los dias quieren estre-
 narse con este sagrado nombre,
 y principalmente el quinto; valiendose
 del derecho del dia tercero y quarto.
 En el tercero se pronuncio el nombre
 de Maria en las letras con que se decla-
 raron los mares y aguas congregadas.
 En el quarto se descubrió su etimologia
 con la luz repartida en los astros. En el
 quinto de la Creacion del mundo crió
 Dios de las aguas las aves, simbolo de
 las almas que habian de volar al Cielo:
 con que forzosamente aquellas aguas
 con el nombre de Maria, la declararon
 Madre de los fieles; reengendrados en
 gracia. A cuya causa en este dia quin-
 to el nombre de Maria dice y publica
 los efectos soberanos de su Dueño, para
 que de ella veamos volar otras su-
 pe-

periores, à los Angeles Principados. Estos contemplan à Dios, como à principio de todas las cosas, en que tiene omnipotente el dominio, imperio y principado absoluto, derribando soberbios, y levantando humildes: contemplanse à sí mismos, como à escogidos ministros, en el honorífico titulo y renombre de Principados, para que por él dispongan, gobiernen y repartan las dignidades, gobiernos y prelacias: y de lo uno y otro, entendidamente agradecidos, gloriosos se esmeran y fervorizan en el amar à Dios.

D. Ber.
ub. sup.

Meditacion para la mañana.

NO hay mas poder que el de Dios, con él derriba à los soberbios, y levanta à los humildes. Esta será la meditacion muy para considerarla. Llegó Moyses, con su hermano Aaron, à la confusa Corte de Faraon. Propusieron la em-

embajada y divino decreto, cerca de la libertad de su Pueblo: y para començar à reducirlo, arrojó la Vara milagrosa en su presencia; la qual al punto se convirtió en Serpiente horrible, escamada en el cuerpo, y en los movimientos valerosa, sin que su dueño se asustase. Llamó el tirano Monarca à sus Sabios: estos, atrevidos, arrojaron sus varas, y tambien se convirtieron en Serpientes, à quienes la de Moyses embiste, traga, destroza, digiere y aniquila con animosos alientos, reproduciendose despues en su antigua forma, ser y figura, en Vara; quedando gloriosamente victoriosa: justamente, pues una prevaleció contra tantas; Moyses y su hermano contra todo un concurso de poderosos apasionados; Grande mysterio! ponderado del Abad Ruperto, y declarado agudamente. La Vara de Moyses se convirtió verdadera y realmente en Serpiente; las varas de los Sabios no; sino por encantos del de-

mo-

monio se vistieron de aquella forma; figuras y apariencias, que facilmente se desvanecieron à los ojos. Fue soberana permission de Dios: porque como era aquel lance de poder à poder, del poder de Dios, y del poder de Faraon, vease, que el poder de Dios es siempre en su ministro verdadero; y el poder de Faraon y los suyos es fingido, aparente y mentiroso: prevalezca una Vara de Dios contra muchas de los hombres; y desengañense todos, y principalmente los que desvanecidos se hallaren con varas, dignidades, poderes, mandos, gobiernos, oficios, favores y lisonjas de sus ministros; conociendo, que solo Dios es el que puede, el verdadero Principado, y con Angeles Principados, que lo ministran, asisten y sirven. El poder de Dios, y el que dá à los Angeles para gobernar y repartir, es fundado en la mayor justicia y providencia, como es derribar sobervios, y

le-

levantar humildes; que si el poder de Dios no se ocupara en esto, ¿quién pudiera sufrir à un sobervio? Y qué esperanzas pudiera tener un humilde, quando vemos, que en el poder humano, un sobervio ignorante, un desvanecido zafio, un favorecido lisonjero, un dadvoso, por su comodidad, prevalece, prefiere y tiraniza? Y un humilde, compuesto, benemerito à toda raíz, util à todo trabajar, sufrido à todo padecer, perece, se olvida y se persigue. O mi Dios! la aplicacion à Vos, el consuelo por Vos, y el remedio de Vos, pues lo dejasteis pintado en geroglifico, y descifrado en experiencias. Un arbol, que se descollaba à las nubes, ufano en troncos, y rozagante en ramas, tan desplegadas y tendidas, que si la tierra era limite corto para espaciarse en las raices, el ayre breve esfera à sus hojas; narciso de sí mismo, desvaneciendose de hermoso, vanagloriandose de gigante, y ase-

gu-

Dan. 44

gurandose de verde, escribiendo esperanzas, sin temor de los tiempos, que saben facilmente borrarlas en los bronces, y marchitarlas en los arboles, estaba haciendo sombra à bestias y animales, que gozaban gustosos albergue fresco, y amparo à todo abrigo; sobre sus troncos aves cantoras, que asistian, ò lisonjeandole la felicidad, ò valiendose de aquel puesto, para dar envidia à otras, que en arboles pigmeos anidaban pobres, y sesteaban temerosas, de repente se oyó una voz del Cielo, que mandó derribar el arbol, reservandole las raices. Al punto se executó la sentencia, à todo destrozo, admiracion y estruendo: tragedia penosa de los que lo asistian (que confianzas en abrigos humanos, siempre rematan con infelices penalidades). Este fue Nabucodonosor: se vió primero en imagen retratado, despues en experiencias castigado: para que en uno y otro quedase al mundo

exem-

ejemplo y noticias, que sabe Dios derribar y destrozár sobervios poderosos, como él se mostraba, y levantar humildes, como despues le sucedió; restituyendose à sér de hombre, quien se vió transformado en bestia. Eso, sin duda, quiso enseñar Dios omnipotente, en mandar que se quedasen raices, que como de los arboles son las mas humildes, olvidadas y sepultadas, sabe de ellas mandar que renazcan en hermosos arboles y floridos pimpóllos, por humildes: y que conozcan los hombres, que es Dios Dueño, Señor y principio, que en el mas riguroso castigo deja las esperanzas de su misericordia, para nuestro remedio. Humilde, experimentado y agradecido confesaba San Agustín estas verdades, diciendo, que en el estado de sus engaños se habia visto cedro empinado, dilatado en troncos, desvanecido en ramas, aplaudido à lisonjas, y estimado en el mundo; que se vió so-

Bb 2

ber-

*D. Aug.
ser. 14.
ad Fr.*

bervio. Mas, sin pensar, la voz de Dios le derribó poderosa; y piadosa lo levantó, mejorandole en oliva fructífera en su Iglesia: medró por humilde, lo que no grangeara sobervio. Qué buen Maestro! Qué buen compañero de los Angeles Principados! Para enseñarnos à conocer, que no hay otro poder sino el de Dios, con que derriba sobervios, y levanta humildes; y que si desvanecidos nos ensobervecemos, humildes nos reduzcamos, temiendo el castigo de los sobervios, y esperando el premio de los humildes, por mano de nuestro Dueño soberano Señor Dios: à quien podemos muy à proposito en esta mañana decirle: *Adveniat regnum tuum*; Venga à nos, Señor, el tu Reyno, pues solo Vos sois el Rey, que tiene Reyno verdadero; y en él, como tal Rey, de absoluto poder, castigais sobervios, y premiais humildes. Pediros vuestro Reyno, es pediros venga vuestra gracia à nosotros. Asi lo pi-

D. Aug.
ser. 28.
de Verb.
Domini.

302 D.
+ 1.
196

de mi Padre San Agustin.

Meditacion para la tarde.

MAria es la congregacion de las divinas aguas, de donde se levantan, y comenzaron à bolar esta mañana las aves Angelicas, con el titulo de Principados; y como aves de tales aguas, muestran lo remontado de su buelo, pues no lo han suspendido; antes al sonido de sus alas nos llaman y convidan, para que vuelen con ellos à su Coro, donde esperan y reciben à las almas virtuosas, que se esmeran y aventajan en la caridad, misericordia y limosna à los pobres y necesitados; preciandose mas de repartir christianos, que de atesorar avarientos. O qué ajustado les viene el nombre de Principados y Ministros de Dios, para gobernar y repartir, pues en los Principes soberanos la primera propiedad ha de ser la misericordia y ge-

nerosidad : y así estos celestiales Espiritus, llamandose Principes, se inclinan à los misericordiosos, caritativos y limosneros, que con ellos tengan premio de virtud tan heroyca.

Qué temprano comenzó Dios à elegir para sí al santo Patriarca Abraham, qué cuidadoso prosiguió en defenderlo, y qué liberal se declaró en honrarlo! Se dignó de visitarlo en su pequeño tabernaculo, disimulado en tres Angeles, y estos en tres hermosos mancebos, que dixesen y representasen las tres Divinas Personas; asistiendo à la mesa, que les puso: entonces le prometió à Isaac, dispensando dificultades de la naturaleza, y permitiendo que se reiterase en generación, llegando à ver logrado el unigenito de su corazón. Despues se lo pide; ò porque se conociese el natural dadivoso del Patriarca, ò por repetir nuevos favores, en los que le prometió por la empresa. Quando se despide de su casa, no

sufre ocultarle mysterios; declarandole los de aquella jornada. Y al fin, quando muere, lo hace fundador y dueño de aquel seno, lugar substituto de la Gloria; pues pudiendo llamarse de Dios, se llama de Abraham. Todo bien merecido à su santidad; mas principalmente grangeado, por haber sido caritativo, limosnero y misericordioso con los pobres y peregrinos; cuyo amor lo tenia en el campo hecho atalaya de la piedad, y hospedero de la misericordia. Hablo con doctrina de mi San Agustin; y saco, que justamente se esmera Dios con él, en lo temprano de escogerlo, en lo cuidadoso de asistirlo, y en lo raro de favorecerlo. Tanto, que quando aquel discreto poderoso, aquel Principe de los publicanos Zacheo, recibió à Christo en su casa à su llamado, y reconocido à sus deseos, habiendolo hospedado y adornado su casa de pobres, que buscó diligente, la paga y gratitud de Christo

se redujo y declaró llamandolo hijo de Abraham: que hombre tan misericordioso ha de dejar perpetua su memoria, y tener en el Cielo señalado sitio solariego de caridad: y que si los Principados o Principes Angeles esperan à semejantes almas, la gloria del titulo quiso Dios darsela tambien; pues en ocasion así lo llamaron Principe de Dios. Grandemente conviene esta experiencia, para seguir y procurar los fieles ser misericordiosos, caritativos y limosnetos con los próximos, para merecer la compañía del Corro de los Principados en el Cielo; y temer en el infierno la carcel que corresponde à los malditos, reservada para los crueles, codiciosos, avarientos, usurarios y usurpadores de los bienes de los difuntos. Palabra es expresa de San Vicente, y que se debe reparar: *Usurpadores de los bienes de los difuntos*; O Maria Virgen! Siempre os aclamamos Misericordiosa y Limosnera; mas con toda

pro-

propiedad, quando os decimos: *Benedictus fructus ventris tui Jesus*, Bendito el fructo de tu vientre Jesus. Que si con lo primero se declara, que es de derecho nuestro; con el nombre *Jesus* confesamos, que nos le daís para nuestro sustento, vida y remedio.

Meditacion, para la noche.

Las aves se criaron de las aguas; bolaron ligeras, y labraron nidos, en que acogerse en las noches. No les falta esta diligencia à las aves Angelicas, que hoy han nacido y bolado de las aguas y nombre de Maria; porque entre sus misteriosas etimologías, una es: *Princesa con Dios*. Y así bolando de Maria, como de congregacion de aguas, se anidan en Maria, como en Princesa de sus Principados. Esta noche pasarán gustosos, oyendola predicar los dos puntos, de la mañana y la tarde. El de la maña-

na fue, que Dios es omnipotente divino, para derribar sobervios, y levantar humildes. Y el de la tarde, procurar ser misericordiosos, para ganar la compañía de los Angeles Principados. Uno y otro está cantando Maria perpetuamente, en su *Magnificat*, à voces: avisando, que el brazo de Dios es el fuerte, para aniquilar à los sobervios, y engrandecer à los pequeños humildes: y que su misericordia nunca se agota; antes se perpetúa hasta la eternidad de los siglos, y sus generaciones; comprobandolo en sus dos esclarecidas Imagenes, segun he discurrido.

Judic. 4. Aquel insigne Capitan del Pueblo de Dios, Baraac, habiendo de salir à su desempeño, y batalla publica con Sisara, General de Jabin, le pidió à la famosa Profetisa Debora, que él saldría con toda confianza, llevandola por su compañera. No lo reusó; admitió el asistirle; adviriendole que aque-

lla

lla victoria, y su trofeo, se le habia de adjudicar à ella; no por vanagloria, que pretendia, sino por la gloria de Dios, que se conociera omnipotente, con ver triunfante à una muger contra enemigos tantos. Salieron, y llegaron al monte Tabór, donde se alojaron como en frontera. De allí bajaron: dióse la batalla tan animosamente, que Sisara se puso en huida: llegó al tabernaculo de otra señora excelente, llamada Jael: cansado y sediento la pidió agua; ella le dió un vaso de leche, con que quedó dormido. Al punto Jael, con divino denuedo, y esfuerzo soberano, cogiendo un clavo le cosió la cabeza en la tierra: diligencia para que de una vez muriese el enemigo, y se cantase el triunfo: quedando en memorias eternas aclamada Debora, Capitana y madre, sin segunda; y Jael valerosa, bendita entre mugeres: dando una y otra publicos pregones del poderoso brazo de Dios, derribando sober-

Cc 2

vios.

vios. Pintó en este suceso à Maria sacra-
 tisima : el Baraac esforzado , es el segun-
 do héroe y Principe Caudillo , Conquis-
 tador de este Nuevo Mundo Don Fer-
 nando Cortés ; en tanto grande , raro ,
 admirable y sin igual unico , tanto quan-
 to los tiempos lo envidiaron , para que
 hoy apenas se acuerden sus memorias , y
 celebren sus hechos. Vino acompañado
 de la santa Imagen de los Remedios , à
 cuyo monte , como à otro Tabor , se
 acogieron los Españoles la noche mas
 obscura de todos sus trabajos ; donde ca-
 pitaneados de Maria Virgen ganaron la
 victoria. Despues se apareció en su prodi-
 giosa Imagen de Guadalupe : que aqui
 sirvió de Jael animosa , acabando de des-
 truir al Sisara demonio de la idolatria ;
 ganando , como Debora , titulo de Ca-
 pitana madre ; y como Jael , de bendita
 entre las mugeres. Fue enseñarnos el
 poder invencible , y brazo omnipotente
 de Dios.

noí Enseñó la virtud de la caridad , mi-
 sericordia y limosna con los mas necesi-
 tados y pobres , pues eligió dos Indios,
 con quienes mostró singularissima mise-
 ricordia , pues les dió quanto podia dar-
 les , à sí misma , à cada uno su Imagen,
 anticipando esta dadiva con circunstan-
 cias amorosas. Al Indio dichoso de los
 Remedios , estando ya sin esperanzas de
 la vida , el cinto de cuero , con que ce-
 ñido vivió de milagro , quedando por
 vinculo de milagros en su santa Ermita,
 donde se guarda , venera y goza : fue fa-
 vorecerlo y darle para prevencion de lo
 que le habia de dar despues. Lo enten-
 deremos con la historia de Rébecca : sin-
 tióse preñada de dos hijos , llegóse el par-
 to , y el uno de ellos , que se llamó Za-
 ran , sacó la mano , indicios de nacer
 primero , y por esto la partera le ató y
 señaló con una cinta de grana : retrajo
 la mano , dando lugar à que naciese el
 otro , que tuvo por nombre Phares , gan-
 nan-

nando la mayoría. Mas si con atención se repara, mayor gloria fue la de Zaran; porque el nacer es cosa muy natural, y ganar primacia; mas sacar la mano, para que lo ciñesen con la cinta de grana, fue quedar singular, raro y favorecido, con mysterios ocultos en lo venidero, y llevar en aquel cinto vinculados privilegios. Asi sucedió con Juan: habia de tener la Virgen muchos hijos espirituales de su Nacion; quiso en él estremarse en ser dadivosa, dandole anticipadamente un cinto, y en él estrenar el favor de la vida, que estaba tan desauiciada.

Con el Juan de Guadalupe usó otra misericordia, dandole antes las flores milagrosas, y despues entre ellas descubriendo su Imagen, vestida de luces, Sol, Luna y Estrellas. Disposicion admirable, como en la Creacion del mundo: porque en el tercero dia produjo la tierra flores; y en el quarto se descubrieron

ron

ron las luces en los Astros; quando parece habia de ser al contrario: primero luces, y luego flores. Tuvo su espiritu (hablo con el de San Isidoro). En las flores estan significadas las virtudes, y obras buenas; y en las luces, el conocimiento de ellas: y desde el principio quiso Dios enseñarnos, que primero ha de haber flores de virtudes, y despues luces de conocimiento. Asi sucedió: dióle la Virgen a su Juan, primero las flores: fue llenarlo de virtudes y favores; y despues se le descubrió en las luces, Sol, Luna y Estrellas, pintadas en la manta con su Imagen. Y asi con los dos se mostró caritativa, limosnera y madre misericordiosa; con tal ingenio, que los escogió con el nombre de Juan, que significa *Gracia*, y tambien *Misericordia*: para que con la una significacion digan la que es menester, para gozar semejantes favores, y con la otra confiesen la que recibieron de Maria, y nos animen

men

Quat.
in c. 2.
Genes.

D. Br.
Gen.